

## **El que tenga oídos, que oiga lo que dice la voz de Dios Todopoderoso**

*Del Señor, nuestro Dios y Salvador – La Palabra del Señor, hablada a Udo – par todos los que tienen oídos y oyen*

Udo, escucha mis palabras y entiende, recibe de mí y encuentra la paz. Porque lo que comparto contigo ahora responderá a tus preocupaciones y aumentará tu conocimiento, y tendrás paz.

**Así dice el Señor...** Lo haré, y está hecho. Hablo y se escucha. Mi voz resuena en toda la tierra, pero muy pocos tienen oídos para escuchar. Y aunque Mi voz se da a conocer realmente, incluso en todo el mundo, todavía se niegan a escuchar.

Pero tú, Udo, has abrazado mi voz. Te he abierto los oídos. Por eso, cuando os hablo, oís y también escribís y luego trompeteáis, mi voz también es llevada con los cuatro vientos del cielo, llevada a todos los rincones, penetrando en todos los oídos.

Pero los corazones de esta gente se han enfriado, no quieren escuchar... He aquí que han odiado el sonido de mi voz.

Por lo tanto, escuchad y entended... Ha llegado el día en que recogeré a mis ovejas y a todo cordero, incluso a los que duermen, y la primera cosecha se acabará en un momento. Y aunque esta trompeta alcance a muchas decenas de miles, todavía habrá alcanzado a unos pocos -en comparación con toda la población de la tierra- antes de que la primera cosecha haya comenzado y se haya completado.

Porque os digo un secreto que ahora se da a conocer... Yo soy el Señor... Y mi voz es un fuego consumidor... Su sonido se transmite hasta los confines del universo. Por lo tanto, lo que os hablo ya ha salido al mundo, incluso a todos los oídos. Porque lo que te mando a trompear es un eco de Mi Palabra que he pronunciado a esta generación, para que los que la han escuchado y aceptan Mi Palabra y también atienden Mi llamado, busquen su sonido y sean bendecidos por ello, para mayor edificación... como un canto continuo que los atrae a su fuente.

Pero la mayoría se niega a escuchar; se tapa los oídos. Prefieren abrazar este mundo y su tentadora canción, que conduce rápidamente por el amplio camino de la destrucción.

Para los sordos de oído, y los malvados de corazón, cuyas lenguas dan testimonio de su propia perdición, cuyos oídos se han acostumbrado al mal, sus pensamientos y ensueños son despreciables... Porque estas Mis cartas y Mi Palabra en las Escrituras de la Verdad se han convertido en una severa advertencia, una implacable sirena que sopla incesantemente contra la pared, sin dejar de atormentar sus almas corruptas... como fuego en su piel, como arena en sus ojos, como cera ardiente que gotea en sus oídos.

Por eso, Udo, los que me escuchan a mí también te escucharán a ti, y los que me rechazan a mí también te rechazarán a ti. Y los que me aman también os amarán, y los que me odian también os odiarán. Los que busquen esta trompeta y amen su sonido te ayudarán, y los que no lo hagan lucharán contra ti.

Y así aumentaré el sonido de mi voz siete veces, como en Jericó, hasta que todo se rompa y todo se quiebre... Muchos se rompen hasta la muerte, se convierten en polvo bajo La Piedra que se colocará en Sión, porque La Piedra se convertirá en una gran montaña que llenará toda la tierra.

Mientras que otras, Mis tesoros escondidos, Mis ovejas maltratadas y heridas, las salvajes de Mi rebaño, se rompen y vienen a descansar completamente en esta misma piedra... La Roca de Mi promesa perdurable.

He aquí que mi palabra ha salido, y resuena por toda la tierra, resuena por mi cuerpo, por la boca y la trompeta... Porque yo soy el Señor, y no cambio. Como soy, así seré, y así he sido siempre... Desde la eternidad hasta la eternidad – YO SOY.

Por lo tanto, lo he dicho y lo volveré a decir ante esta generación retorcida y perversa, aunque no puedan soportar escucharlo de ninguna manera: ¡VENGO! ¡HA LLEGADO EL MOMENTO! Y he aquí que yo, el Señor tu Dios, no haré nada hasta que haya revelado mis planes a mis siervos, los profetas... Y esto lo he hecho...

¡Hazme caso! ¡Besa al hijo! Porque las tinieblas se ciernen sobre vosotros, y una gran turbulencia ha llegado a esta generación; ¡como nunca ha visto ninguna generación antes, ni

verá ninguna generación después!... ¡El gran y terrible día del Señor! ¡Ay de los habitantes de la tierra! ¡Tu Dios ha bajado a ti con juicio y destrucción!

¡He salido de mi santuario para destruir!... ¡Hasta que no haya más pecado en la tierra, hasta que todas las cosas se inclinen ante mí para honrarme! Y para los que besen al Hijo, para ellos seré un Dios, muy cercano; ellos también descansarán en mi regazo.

Pero para aquellos que me abandonan, que siempre se rebelan contra mí y maldicen mi nombre y al Mesías, también para ellos seré un Dios, muy cercano... ¡El Dios de la venganza y la retribución! ¡El Dios del juicio y la justicia!

He aquí que yo seré el Dios del terror y de las señales terribles para ellos y sus ídolos, el destructor de todos sus templos...

El que gobierna en Israel, el que rompe todos sus falsos cimientos... El Rey, El Poderoso y Fuerte, que destroza y también arrasa con todo lo que consideran sagrado!... ¡ESTARÁ DESTROZADO!

He aquí que yo, sí yo, mataré a todo dios de los paganos, porque no son dioses Ese día también morirá el Dios de los hijos de Ismael, porque no es un Dios ¡NO SE PARECE A MÍ EN ABSOLUTO!... ¡Entonces sabrán que YO SOY EL SEÑOR!

Porque no hay otro ni ninguno como Yo... El Único Dios Verdadero, EL ÚNICO DIOS cuya furia ha llegado con sus celos ardientes – Elohim YHWH – que es también tu única salvación y escape.

He aquí que todos me conocerán y verán mi rostro – YESHUA. Por lo tanto, inclínate y honra mi nombre, pues ya es hora... ¡Regresa a mí!...